

A no confiarse

Las garrapatas son una de las fuentes de contagio más frecuentes en las enfermedades conocidas como “tristeza bovina”. Sin embargo, aunque los animales convivan con este parásito, no significa que sean inmunes.

Las garrapatas y las enfermedades transmitidas por ellas son vistas como uno de los mayores problemas sanitarios para el desarrollo de la ganadería en el norte de la Argentina, así como en otras regiones tropicales y subtropicales del mundo. Las enfermedades transmitidas por garrapatas de mayor relevancia en las regiones del norte de nuestro país son causadas por los parásitos *Babesia bovis*, *Babesia bigemina* y *Anaplasma marginale* y, frecuentemente, son agrupadas bajo el nombre común de “tristeza bovina”.

La mayoría de los productores ganaderos de la región manifiesta sufrir brotes de “tristeza” en sus rodeos. Existen en el mercado argentino tres marcas de vacuna para la prevención de la “tristeza bovina”; sin embargo la tendencia a creer que los bovinos nacidos en la zona de garrapatas son inmunes a la “tristeza” lleva a numerosos productores ganaderos a no incluir medidas de prevención de estas enfermedades.

Trabajos realizados en nuestro país demuestran que es un error creer que una tropa estará protegida contra las enfermedades transmitidas por garrapatas sólo por provenir de la “zona de garrapatas” o porque “conoce garrapata”. Para que los bovinos resulten inmunizados de manera natural contra las tres enfermedades se necesita que sean picados por garrapatas y que, a su vez, las garrapatas que los pican se hallen infectadas con las tres enfermedades, lo que no sucede frecuentemente.

Es importante que se sepa que si un animal se in-

No es suficiente

Que una tropa de animales sea nacida y criada en “zona de garrapatas” no es evidencia suficiente para asumir que están protegidos contra la “tristeza bovina”. Para que esto sucediera, la garrapata debería estar infectada con los tres parásitos en cuestión al mismo tiempo, cosa que no suele pasar.

fecta antes de los nueve meses de edad generalmente desarrollará una infección con síntomas leves y que le brindará inmunidad duradera. Contrariamente, si un animal no inmunizado toma contacto con las enfermedades a una edad adulta la severidad del cuadro será mayor llevando en muchos casos a la muerte.

LA PALABRA FINAL LA TIENE EL LABORATORIO

Para conocer el grado de inmunidad de una tropa frente a cada una de estas enfermedades se puede evaluar el riesgo de sufrir brotes de tristeza. Éste puede ser evaluado mediante análisis de sangre a terneros de 4 a 9 meses de edad.

Debido a que los síntomas comunes de estas enfermedades anemizantes se observan también en otras enfermedades que afectan a los bovinos, para obtener



Para determinar el riesgo de un brote

El SENASA recomienda que el número de bovinos a sangrar sea el total del grupo, cuando éste no supere los 20 terneros; 20 muestras cuando el grupo sea de 21 a 100 terneros; 21-100 muestras (20%) cuando el grupo sea de 101 a 500 terneros; y 100 muestras cuando el grupo sea mayor de 500 terneros. Se considera que existe riesgo de ocurrencia de brotes de babesiosis y anaplasmosis de importancia económica cuando el porcentaje de reactores positivos es inferior al 75% del grupo analizado. Es importante señalar que no todas las infecciones primarias producen enfermedad y que no todos los bovinos negativos serán infectados.

Para conocer el grado de inmunidad se recomienda realizar análisis de sangre a terneros de entre 4 y 9 meses.

un diagnóstico preciso es indispensable la realización de un análisis de laboratorio. Cabe mencionar la importancia de la participación de un profesional veterinario y la derivación de muestras a laboratorios de referencia a fin de confirmar o descartar la sospecha.

En base a esto se realizó un estudio con el objetivo de conocer los niveles de inmunidad presentes en tropas de terneros nacidos en el noreste de Santiago del Estero, dentro de lo que se conoce como zona infestada con garrapatas. El trabajo comprendió 58 establecimientos de cría y ciclo completo.

Se tomaron muestras de sangre de terneros nacidos en los establecimientos en cuestión. Además se realizaron encuestas de opción múltiple a productores y encargados de manejo de la hacienda.

RESULTADOS

■ Considerando las tres enfermedades en conjunto, el 63,8% de los rodeos muestreados no tenía el nivel de inmunidad suficiente para evitar brotes de estas enfermedades.

■ La mayoría (51,7%) de los productores encuestados cree que la tristeza es un problema sanitario de importancia en su establecimiento.

■ Cerca de la mitad (45%) cree haber tenido animales afectados por tristeza el año previo al muestreo.

■ Una amplia proporción (34%) de los casos ocurren en animales nacidos en el mismo establecimiento o en “zona de garrapatas”.

■ La gran mayoría (73%) de los casos no son confirmados por laboratorio.

Los resultados de este trabajo permiten concluir que **en la mayor parte de los establecimientos muestreados no se alcanzaron niveles de inmunidad adecuados para evitar brotes de “tristeza bovina”**. A pesar de que la Argentina cuenta con herramientas apropiadas en materia de prevención de babesiosis y anaplasmosis, estas enfermedades siguen siendo percibidas como un problema sanitario de importancia por los ganaderos en la región de referencia. Es probable que la creencia de que los bovinos están protegidos por haber sido criados en zona de garrapatas actúe como un obstáculo a la hora de incorporar la prevención de babesiosis y anaplasmosis en el esquema sanitario de los rodeos.

A la vista de las particularidades de esta enfermedad, su erradicación de las áreas atacadas no parece posible. En la anaplasmosis todas las medidas higiénicas que reduzcan la transferencia de sangre infectada entre portadores y susceptibles reducirá la diseminación de la enfermedad.

Med. Vet. Nicolás Morel

INTA EEA ESE. Quimilí, Santiago del Estero